

ANDRÉS.- (*Presentando*). Esta es Beatriz, una niña que ha venido a pasar el verano al pueblo y...(*resignado*) tenemos que ser sus amigos.

BRUJA.- ¡A ver! ¿Qué le pasa al perro de Beatriz?

BEATRIZ.-¿Cómo sabes que se trata del perro?

BRUJA.- ¿Soy bruja no?.

BEATRIZ.- Entonces sabrás también lo que le pasa.

BRUJA.- (*Con sarcasmo*). Y, una niña tan lista ¿para qué necesita a una bruja?.

LAURA.-(*Apaciguando*). Es que se ha perdido Quin, su perro, llevamos

un día entero buscándole y no aparece por ninguna parte.

ANDRÉS.- Además su abuela dice que se lo hemos escondido nosotros.

¡Por favor échanos una mano!.

BRUJA.- Está bien, voy a intentarlo. (*Se sienta ante una bola de cristal*

*que hay sobre la mesa. Mientras Beatriz fisgonea por toda la habitación*). ¡Estate quieta, que así no puedo concentrarme!. Esto es algo muy serio. ¡Y no toques nada! (*vuelve a mirar la bola* ). ¡Aquí está,

pobrecito!.

NIÑOS.- ¿Dónde? ¿Qué le pasa?.

BRUJA.- Se ha quedado atrapado en las zarzas que hay junto al puente

viejo. Como es tan pequeñito...(A *Beatriz*). ¿Ya estas contenta?.

BEATRIZ.- Primero tengo que verlo; no estoy segura de que seas una bruja.

BRUJA.- (*Muy enfadada*). ¡Que niña más impertinente!. ¿Así que no te

lo crees, eh?. Pues vas a salir de dudas en un momento. (*Le señala con*

*las dos manos, pone los ojos en blanco y cambia la voz*).

¡NAPIEDRAICASPULA!. (Beatriz queda convertida en estatua de piedra).